



## **PUBERTAD:**

# Prevención de problemas de comportamiento

**Dra. Marina Snitcofsky**

Vet., DiplMedInt, DiplEC, EspEC, EECS, MagPNIE, DCV



## Dra. Marina Snitcofsky

Veterinaria y Doctora en Cs. Veterinarias, FCV, UBA

Diplomada en Medicina Interna de Caninos y Felinos, UDLA

Diplomada en Etología Veterinaria, CLEVe

Especialista en Etología Clínica, CPMV

Especialista en Animales de Laboratorio, CPMV

Especialista en Estadística para Ciencias de la Salud, FCEN, UBA

Magister en Psiconeuroinmunoendocrinología, Univ. Favaloro

Maestrando en Ciencia y Bienestar de Animales de Laboratorio, UAB

Embajadora Mars

[www.marina.snitcofsky.com.ar](http://www.marina.snitcofsky.com.ar)

[info@marinasnitcofsky.com.ar](mailto:info@marinasnitcofsky.com.ar)

# ETAPAS DE DESARROLLO CONDUCTUAL DEL CACHORRO

---

Desde el nacimiento, en el cachorro se produce un muy rápido desarrollo de su sistema nervioso, de sus sentidos y de su conducta, completando procesos madurativos que comenzaron en la vida prenatal. Durante las diferentes etapas de desarrollo sensorial y conductual que el cachorro atraviesa, se deben tener en cuenta las pautas de educación apropiadas para prevenir posibles problemas conductuales futuros.

Se denomina ontogenia de la conducta a los cambios que se producen en el comportamiento a lo largo de la vida de un animal, así como de los mecanismos responsables de dichos cambios madurativos. Estas modificaciones conductuales que se producen a lo largo del desarrollo responden a alguno de los siguientes mecanismos fisiológicos (o a sus combinaciones):

- Maduración del sistema nervioso.
- Consecuencia del aprendizaje.
- Resultado de variaciones hormonales.
- Influencia de moléculas relacionadas con la respuesta inmune, por ejemplo ante una herida, infección, estrés crónico, etc.

Se reconocen 5 etapas de desarrollo conductual en el canino: la etapa prenatal, la neonatal, la de transición, de socialización y la etapa juvenil. Durante estas etapas, que están definidas por eventos clave en el desarrollo madurativo sensitivo-motor y en características conductuales específicas, y cuya duración ha sido caracterizada en rangos de edad en los caninos domésticos (con ciertas variaciones según raza o tamaño, e individuales, por lo que se presentan valores promedio).

Durante estas etapas del desarrollo comportamental, se describen ciertos períodos sensibles (antiguamente llamados “períodos críticos”) en los cuales ocurren procesos clave e hitos madurativos, que tendrán influencia en el resto de la vida del individuo. Se los denomina actualmente períodos sensibles, ya que es en ese momento donde los eventos que se describirán a continuación ocurren con mayor probabilidad y de manera natural, siendo un proceso dinámico que es afectado tanto por la genética del individuo, como por influencia del ambiente (físico y social) en el que el individuo se desarrolla. Estos procesos no son rígidos ni completamente irreversibles como se creía antaño, y pueden modularse a través de intervenciones oportunas, convirtiéndose en importantes oportunidades para la prevención de problemas de comportamiento futuros.

En la **Tabla 1** se resumen: Los rangos de edad (promedio), eventos clave, características comportamentales, hitos madurativos y oportunidades de intervención para la prevención de problemas de conducta, así como los trastornos de comportamiento que se pueden generar si estos procesos no se desarrollan de manera apropiada:

**TABLA 1:**

Resumen etapas desarrollo comportamental del canino doméstico

ETAPA	EDAD PROMEDIO	COMPORTAMIENTO Y EVENTOS CLAVE	INTERVENCIONES Y PREVENCIÓN DE PROBLEMAS	CONSECUENCIAS DE ALTERACIONES O FALLAS EN CADA ETAPA
<b>Prenatal</b>	Último tercio de la gestación	<ul style="list-style-type: none"> <li>Comienzo de sensibilidad táctil a través del vientre materno.</li> <li>Formación de nuevas sinapsis.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Manipulación y palpación del vientre materno para que los neonatos sean más tolerantes al contacto físico.</li> <li>Minimizar estrés maternal (ambiente controlado)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cachorros intolerantes al contacto y con tendencia al miedo excesivo.</li> </ul>
<b>Neonatal</b>	Hasta la 2ª semana	<ul style="list-style-type: none"> <li>Inmadurez motora y sensorial: comer (mamar), dormir, reptar, quejidos, micción y defecación reflejas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Manipulación del cachorro para hacerlo más adaptable.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cachorros intolerantes al contacto y con tendencia al miedo excesivo.</li> </ul>
<b>Transición</b>	2ª y 3ª semana	<ul style="list-style-type: none"> <li>Comienza con la apertura de los ojos y culmina con la de los oídos.</li> <li>Comienzo de la exploración del entorno (en estrella) y el juego.</li> <li>Micción y defecación dejan de ser reflejas (control de esfínteres)</li> <li>Proceso de <i>impronta</i>: reconocimiento de la propia especie.</li> <li>Apego primario del cachorro hacia la madre.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Asegurar impronta (contacto por lo menos visual) con figura adulta homoespecífica.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Impronta hetero-específica: fallas en el reconocimiento de la propia especie e imposibilidad de reproducción.</li> </ul>
<b>Socialización</b>	3ª a 12ª Semana	<ul style="list-style-type: none"> <li>Interacciones sociales intra e inter-específicas. Comunicación y adquisición de los rituales de especie.</li> <li>Adquisición de autocontroles (inhibición de la mordida, a partir de la 5ta semana)</li> <li>Exploración y juego social máximo.</li> <li>Desapego primario (destete, 5ª a 9ª semana) y apego a otros miembros del grupo.</li> <li>Primer pico de agresividad e inicio de relaciones jerárquicas.</li> <li>Desarrollo de la respuesta de miedo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Socialización con la propia especie y con otras especies: prevención de fobias sociales Inhibición de mordida (autocontrol).</li> <li>Desapego (destete natural) y desmadre (edad óptima 8 semanas).</li> <li>Habituaación a múltiples estímulos: prevención de fobias Jerarquización.</li> <li>Enseñanza de hábitos de higiene.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Impronta hetero-específica: fallas en el reconocimiento de la propia especie e imposibilidad de reproducción.</li> <li>Falta de socialización homoespecífica: disocialización primaria (agresión hacia a otros perros: predatoria sobre perros de pequeño porte y por miedo hacia perros de mayor tamaño)</li> <li>Falta de socialización heteroespecífica: disocialización secundaria (agresión por miedo a otras especies-incluido el ser humano- o predatoria si es de tamaño pequeño-como gatos o niños-)</li> <li>Falta de autocontroles (desmadre precoz): ausencia de inhibición de la mordida y de la hipermotricidad, Síndrome de Hipersensibilidad/Hiperactividad (Hs/Ha)</li> <li>Falta de habituaación a estímulos inanimados: Síndrome de Privación Sensorial (SPS) o fobia ontogénica.</li> <li>Falta de hábitos de higiene: eliminación inadecuada por falta de aprendizaje.</li> <li>Falta de jerarquización: inestabilidad jerárquica, agresión competitiva o jerárquica.</li> </ul>
<b>Juvenil</b>	Semana 12 hasta pubertad	<ul style="list-style-type: none"> <li>Respuesta de miedo desarrollada.</li> <li>Refuerzo de rituales de especie, autocontroles y relaciones jerárquicas.</li> <li>Establecimiento de conducta de adulto. Estabilización del temperamento.</li> <li>Juego y exploración muy intensos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Jerarquización.</li> <li>Inicio de paseos: exploración, habituaación y socialización.</li> <li>Socialización sólo a través de interacciones positivas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Falta de jerarquización: inestabilidad jerárquica, agresión competitiva o jerárquica. Sociopatía (hacia personas u otros perros del grupo)</li> <li>Falta de exploración, paseos y ejercicio: destructividad, actividades de sustitución, sedentarismo, predisposición a obesidad.</li> </ul>
<b>Puberal / Adolescencia</b>	Pubertad hasta adultez	<ul style="list-style-type: none"> <li>Madurez sexual, pico de agresividad (macho).</li> <li>Desapego secundario (madre los echa del nido).</li> <li>Estabilización de relaciones jerárquicas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Jerarquización: Prevención de agresión competitiva o jerárquica.</li> <li>Desapego: prevención de problemas relacionados con la separación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Falta de jerarquización: inestabilidad jerárquica, agresión competitiva o jerárquica. Sociopatía (hacia personas u otros perros del grupo)</li> <li>Falta de desapego secundario: problemas de comportamiento relacionados con la separación de la figura de apego (ansiedad por separación, con o sin hiperapego)</li> </ul>



Se describen a continuación los problemas de comportamiento que más frecuentemente se presentan en la etapa juvenil, y cuyas pautas de prevención radican en las etapas de desarrollo comportamental del cachorro (feto-3 meses), especialmente en la etapa de socialización, así como las medidas preventivas a tomar durante la etapa juvenil y puberal, para asegurar un apropiado desarrollo comportamental y lograr relaciones sociales sanas en el individuo adulto.

## ETAPA JUVENIL

La etapa juvenil comienza alrededor de las 12 semanas de vida, siendo el límite con la etapa anterior (etapa de socialización) determinado porque se ha completado el desarrollo del centro del miedo, y por lo tanto aparece la respuesta emocional y comportamental de miedo, con las actitudes, posturas y facies típicas de la especie.

Durante esta etapa se produce la mayor parte de la denominada "poda sináptica", donde aquellas sinapsis que se desarrollaron entre el último tercio de la gestación y el final del período neonatal, y que no han sido utilizadas, son eliminadas. Este es un proceso fisiológico de regulación, enormemente influenciado por factores ambientales y las experiencias vividas. Se estima que en los caninos esto se produce entre los 2 y los 4 meses de vida, y que en este proceso se eliminan alrededor de un 50% de las sinapsis originales. Por este motivo es que es tan importante que en las etapas de desarrollo comportamental del cachorro se logren completar los procesos madurativos clave (impronta y socialización, por ejemplo), ya que las habilidades que no se han adquirido en los períodos sensibles correspondientes, no podrán ser suplidas por aprendizajes posteriores.

Muchos patrones de comportamiento del adulto se establecen durante esta etapa, ya que se refuerzan los lazos sociales y termina de definirse la estructura jerárquica dentro del grupo (que podrá estar conformado por personas y/u otros perros). Además, en la etapa juvenil los caninos expresan un patrón de comportamiento exploratorio y lúdico muy intenso, además de producirse el cambio de dentición de deciduos a permanentes, a partir de la semana 16 (proceso que se completa a los 5 ó 6 meses de edad), por lo que es frecuente que produzcan destrucción de objetos y de mobiliario.

Por todo lo antedicho es que resulta tan importante establecer pautas de manejo adecuadas durante esta etapa. para prevenir problemas futuros.

Un perro juvenil normal, de entre 3 y 6 meses de edad, debería controlar adecuadamente la presión de sus mordidas y la intensidad de su motricidad, no debería tenerle miedo a la calle (o al medio exterior), ni a personas desconocidas, ni a animales de su propia u otras especies, ni manifestar miedo excesivo ante estímulos sonoros u objetos desconocidos. Tampoco debe ser agresivo ni con sus propietarios u otras personas, ni con sus congéneres u otras especies animales con las cuales convive. Además debería tener incorporados ya los hábitos de higiene que le fueron enseñados (eliminación adecuada en el exterior de la vivienda o en algún lugar "permitido" para ello). Si alguno de estos comportamientos no se manifiesta de manera apropiada, es menester realizar la correspondiente evaluación comportamental para implementar un manejo y un tratamiento adecuado para corregirlo.

## TRASTORNOS DE COMPORTAMIENTO QUE SE MANIFIESTAN EN EL PERÍODO JUVENIL

En el período juvenil se ponen de manifiesto las alteraciones de la “homeostasis sensorial”, definida como un estado de equilibrio donde no se produce una respuesta emocional (ni comportamental) si los niveles de estímulo de su entorno no superen a la media (Pageat, P.). Las alteraciones de la homeostasis sensorial tienen su base etiopatogénica en las etapas de desarrollo del cachorro, especialmente durante la etapa de socialización, y son:

- El Síndrome de privación sensorial (SPS) o fobia ontogénica: se produce como consecuencia de un desarrollo durante los primeros meses de vida en un medio hipoestimulante (comparado con el que deberá convivir posteriormente), donde el animal no ha sido expuesto a estímulos sensoriales variados ni ha tenido contacto con animales (de la propia u otras especies) y, por lo tanto, no se ha habituado a los mismos. Cursa con signos de miedo excesivo ante estímulos sensoriales que no son verdaderamente peligrosos (sonidos fuertes como truenos o petardos, ambientes desconocidos, lluvia, ambientes cerrados o abiertos, etc) y también ante la presencia de personas desconocidas o de otros animales. La presentación clínica tiene varios estadios evolutivos, y requiere un tratamiento integral combinando varias herramientas terapéuticas como terapia de modificación del comportamiento, cognitivo-conductual, ambiental, formativa, psicofarmacológica, feromonal, nutracéutica. La prevención de este síndrome es sencilla, si al cachorro durante la etapa de socialización se lo expone, además de a variadas especies animales (propia y otras), incluyendo distintas edades y biotipos, a distintos ambientes y a multiplicidad de estímulos sensoriales (sonoros, visuales, olfativos). Gran parte de estos estímulos puede adquirirlos el cachorro cuando comienza a salir a pasear con su propietario.
- El síndrome de hipersensibilidad/hiperactividad (Hs/Ha), donde el animal produce una respuesta hipertrofiada sin autocontrol motor, a cualquier estímulo que se le presente, independientemente de la relevancia y de la magnitud del estímulo, y sin señal de parada endógena (fase de apaciguamiento). Este síndrome está causado por un desarrollo en un medio hiperestimulante, y por la falta de adquisición de autocontroles, especialmente por la ausencia del control de la mordida y del control motor que ejerce la madre (u otros caninos adultos) sobre el cachorro.

### PUBERTAD

Se define a la pubertad o madurez sexual como el momento en que los órganos genitales están desarrollados, son funcionales y aptos para la reproducción. En el macho, entonces, la madurez sexual está definida por el momento en que éste produce por primera vez suficientes espermatozoides como para preñar una hembra, es decir que tiene la capacidad de montar y fecundar a una hembra. En la hembra la madurez sexual (capacidad de ser fecundada) se alcanza a partir del primer celo, cuando se produce la primera ovulación y la hembra puede mantener una preñez.

El comienzo de la circulación periférica de las hormonas sexuales durante este período tiene importantísimos efectos en el desarrollo del cerebro y del comportamiento. Sin embargo, la madurez sexual no es sinónimo de madurez emocional, ya que el individuo púber o adolescente debe aún establecer y mantener ciertos comportamientos, especialmente aquellos vinculados con las relaciones sociales, que lo llevarán a terminar su desarrollo emocional y social hasta convertirse en un animal adulto.

El inicio de la pubertad puede producirse entre los seis y los 24 meses (con una edad promedio de 12,5 meses tomando todas las razas), dependiendo de la talla corporal, la raza, e incluso de variaciones familiares o individuales. Por lo general las razas pequeñas son más precoces que las grandes o gigantes. También se ve afectado el inicio de la pubertad por el estado nutricional del animal (peso y desarrollo corporal), así como por la estación del año (en relación a las horas de luz) y al estado de salud del animal.

En la pubertad los caninos comienzan a exhibir comportamientos relacionados con la función reproductiva, como intentar escapar tras otros perros, mostrarse más interesados en investigar olfativamente la zona ano-genital de otros congéneres (y también en ocasiones de personas), oler y lamer orina de otros perros, oler materia fecal de otros perros (y a veces también revolcarse en la misma o en otras sustancias con olor muy penetrante) y, por supuesto, comenzará a mostrar interés sexual. Esto hace que, sobre todo durante los paseos en la vía pública, el perro sea más desobediente, tire mucho de la correa, y esté poco atento a los comandos del propietario.

Durante la adolescencia el temperamento del perro tiende a estabilizarse, hasta llegar a la madurez emocional y social (que no siempre coincide con la madurez o adultez física, es decir con el alcance de la talla máxima del individuo adulto). Es en este período donde el propietario debe estar especialmente atento a la aparición de comportamientos indeseables o alterados, ya que si los mismos no son corregidos o tratados, tenderán a fijarse como hábitos permanentes en ese individuo adulto. En esta etapa, además de alcanzarse la madurez sexual, se reduce la exploración y el juego (aunque no desaparecen), y ocurren procesos importantes desde el punto de vista de la ontogenia comportamental, que a su vez son oportunidades interesantes de intervención para prevención de problemas de comportamiento:

**Desapego:** El primer proceso de desapego (desapego primario) se produce en el destete, que en general oscila entre la 5ta y la 9na semana de vida. En este momento el cachorro experimenta la primera "crisis emocional" de su vida, ya que la madre lo rechaza. En ese momento comienza a establecer vínculos afiliativos con otros individuos del grupo (sus hermanos, otros caninos adultos, personas).

En la pubertad se produce el segundo desapego (desapego secundario), a partir de la madurez sexual (aunque en las hembras puede ocurrir recién en el segundo celo). En este momento se produce el desapego final de la madre respecto a sus hijos, lo cual implica para el perro púber la adquisición de plena autonomía. A partir de entonces en animal establecerá un apego a todo el grupo social (y no a un solo individuo, como la madre o la figura adulta de apego).

**Pico de agresividad:** Se reconocen dos picos de agresividad durante el desarrollo del perro. El primero ocurre en el cachorro durante el período de socialización, durante el juego social y el comienzo del establecimiento de las relaciones jerárquicas. El segundo pico de agresividad en el canino ocurre al llegar a la pubertad (más marcadamente en el macho), ya que en este momento se establece su posición jerárquica definitiva dentro el grupo. Los machos adquieren la postura miccional del individuo adulto, y pueden comenzar a marcar con orina, e incrementan la agresividad hacia otros perros del mismo sexo.

## PREVENCIÓN DE PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO DURANTE LA PUBERTAD:

### 1) *Correcto desapego: Prevención de Ansiedad por separación*

Cuando se adquiere o adopta un el cachorro (idealmente a los 2, aunque muchas veces se produce incluso más tempranamente), el mismo se encuentra aún en estado de apego con su madre. Esta separación materno-filial o “desmadre” produce una fase aversiva durante la cual el animal joven gime durante la noche, busca a su madre, come poco. Este proceso de desapego precoz encuentra su solución con el establecimiento de una nueva relación de apego con uno de los propietarios. En general se produce con aquella persona que le brinda al cachorro todos los cuidados (administración de la comida, paseos, juego) y suele ser también quien intenta apaciguarlo cuando vocaliza acariciándolo o hablándole suavemente.

Además esta persona suele desarrollar también un lazo de apego hacia el animal. Este nuevo vínculo de apego es necesario para el cachorro, y le permitirá continuar su desarrollo comportamental normal, siempre que luego se produzca el **desapego**. Sin embargo, a diferencia de la perra madre, que desencadena en forma natural esta ruptura del vínculo de apego cuando el juvenil alcanza la pubertad (si aún convivieran), por lo general la persona que mantiene un fuerte vínculo de apego con su perro no suele provocar este distanciamiento necesario. Esta ruptura también es necesaria para la integración jerárquica del perro como un nuevo miembro adulto dentro del grupo.

El continuar respondiendo y reforzando las solicitudes de atención del perro ya púber provoca un estado de dependencia afectiva (hiperafectividad o hiperapego) que dará origen a un cuadro de **ansiedad por separación**.



La ansiedad por separación es un cuadro caracterizado por por lo menos una de las siguientes manifestaciones, que se producen exclusivamente en ausencia de la figura de apego (que puede ser uno sólo o varios de los propietarios):

- Destructividad
- De mobiliario: en forma dispersa, denotando una intensa actividad exploratoria
- De sitios de salida (puertas, ventanas), en general por rascado con las patas
- De objetos diversos, en general de uso directo por el propietario (prendas de vestir u objetos de intensa manipulación por parte de la figura de apego)
- Eliminación inadecuada: micciones dispersas, en varias zonas de la casa. Deposiciones dispersas, muchas veces heces blandas, mucosas y hasta con hematoquecia.
- Vocalización excesiva: ladrido, aullidos o gemidos. A veces sólo se producen en los primeros momentos posteriores a la salida del propietario, y otras veces de manera continua o intermitente durante toda la ausencia de los propietarios.

Estas manifestaciones ansiosas se producen en forma de crisis, y radican en una intensa activación del sistema nervioso simpático, así como del sistema adrenérgico y dopaminérgico, aunque sean interpretadas por sus propietarios de manera errónea y antropomórfica como "acciones de venganza". El criterio diagnóstico de necesidad es que no se produzcan también cuando está el propietario presente (en caso de resentarse también en presencia, probablemente se trate de un cuadro de ansiedad generalizada que se ve agravado por la separación del objeto de apego).

Algunos perros sólo manifiestan estas crisis de ansiedad cuando se ausenta uno de los propietarios (la figura de apego), aún cuando hay otros miembros del grupo presentes. En cambio otros perros sólo tienen estas crisis si se quedan absolutamente solos, y no tienen ninguna reacción si cualquier miembro del grupo permanece en la casa.

Además, esta manifestación en forma de crisis puede darse durante las salidas rutinarias (horarios laborales) solamente, o bien ante cualquier salida, o, más frecuentemente, exclusivamente ante salidas que se producen fuera del horario habitual (salidas no programadas, en fin de semana, en horario post laboral, etc.).

La mayor parte de los perros que padece un cuadro de ansiedad por separación muestra conductas anticipatorias durante los "preparativos" de la salida, así como luego exhiben un ritual de saludo "exagerado", con gran excitación psicomotora, hipervigilancia y sobreactividad, ante la llegada del propietario que resulta su figura de apego (salta, vocaliza, corre, mordisquea, etc). En cambio, aquellos perros que han recibido frecuentes castigos cuando el propietario regresa y encuentra destrozos o suciedad, suelen permanecer escondidos y con postura de sumisión ante la llegada del propietario, lo que a menudo es interpretado antropomórficamente como un "sentimiento de culpa".

Es un motivo de consulta bastante frecuente en propietarios de caninos jóvenes (púberes o adultos jóvenes), especialmente cuando se ausentan muchas horas diarias del hogar. Cuando el animal manifiesta destructividad y/o eliminación inadecuada, sin dudas son los propietarios los que están motivados en forma directa por corregir el problema. En cambio si la manifestación es exclusivamente la vocalización excesiva, suelen enterarse del problema a partir de las quejas de sus vecinos, y entonces la motivación por la consulta es externa, a partir de notas, denuncias o incluso amenaza por parte de los vecinos.

### **La prevención de este trastorno radica en realizar un correcto desapego cuando el perro alcanza la pubertad:**

- Alejar el sitio de descanso respecto del de los propietarios
- Quitarle "objetos transicionales de apego" si los tenía (ropa del propietario en su sitio de descanso, por ejemplo)
- No responder a sus demandas de atención y, en cambio, tomar los propietarios la iniciativa de los contactos cuando el perro no lo esté solicitando
- Reforzar el comportamiento "independiente"
- Cerrar puertas e impedir que el animal persiga al dueño por toda la vivienda
- Habituarlo a quedarse solo (o desensibilizarlo a quedarse sólo si ya tiene manifestaciones de ansiedad cuando queda solo)
- Extinguir el ritual de "despedida": ignorar al animal desde varios minutos antes de retirarse de la vivienda
- Extinguir el ritual de "saludo": ignorar al animal al llegar y sólo saludarlo e interactuar con él si está calmado y tranquilo. Contracondicionarlo, pro ejemplo con la orden de sentado.

### **2) Jerarquización: Prevención de sociopatías**

Durante la edad juvenil, la pubertad y la adolescencia, los perros deben poder reconocer y exhibir los rituales propios de la especie para poder establecer una correcta comunicación con sus congéneres, así como también con sus propietarios humanos. Además durante las mencionadas etapas debe estar claramente establecida la jerarquía respecto a los miembros humanos y caninos del grupo con el cual convive. Si se realiza una correcta jerarquización, podrán prevenirse trastornos del comportamiento social, incluyendo tanto trastornos de comunicación (ansiedad de desritualización), como los trastornos jerárquicos, principalmente la sociopatía perro-hombre, y también perro-perro.

En el primer caso, el perro puede presentar agresiones de tipo irritativa y defensiva (por miedo), y no comprenderá ni expresará los rituales de comunicación típicos de su especie. En el caso de las sociopatías, exhibirá comportamientos agresivos de tipo irritativo, territorial y jerárquicos o competitivos. Además podrá haber marcación urinaria y monta jerárquica (o exhibición de comportamiento sexual).

Si no se produce una apropiada jerarquización de los perros púberes / adolescentes (dándoles el lugar que les corresponde dentro del grupo, que debería ser el de menor jerarquía), los perros que reciben prerrogativas y privilegios de dominantes, entrarán rápidamente en conflicto jerárquico con sus propietarios.

El conflicto se produce cuando aparecen mensajes contradictorios: por ejemplo se le exige obediencia y ciertas reglas que implican dominancia, pero por otro lado se toleran actitudes que muestran sumisión por parte del dueño. Esta ambigüedad predispone a la aparición de actitudes agresivas de tipo competitiva, originando una sociopatía perro-hombre. La sociopatía es un trastorno de comportamiento que cursa con hiperagresividad o agresión instrumentalizada (con pérdida de fase apetitiva y/o de apaciguamiento), en contextos preponderantemente jerárquicos o competitivos.

Para establecer una correcta jerarquización deberán tenerse en cuenta los recursos que para el canino tienen importancia jerárquica, que son: la alimentación, el sitio de descanso, el control de los espacios, el control de las interacciones y el comportamiento sexual. A continuación se describen brevemente cómo deben establecerse las pautas de jerarquización para cada uno de estos recursos:

### *Hábitos de alimentación*

- **Lugar:** Periférico (no debe ser el mismo que el de las personas) y alejado del sitio de eliminación
- **Momento:** Siempre después de los propietarios (ni antes ni concomitante), no de la mesa
- **Frecuencia:** Hasta los 4 meses: 4 raciones diarias. Entre 4 y 6 meses: 3 raciones diarias. A partir de los 6 meses: 2 raciones diarias.
- **Modo:** Dejarlo comiendo solo, durante no más de media hora y luego retirar el comedero (aunque no haya terminado la ración)
- **Extras y Premios:** Nunca mientras los dueños comen o cocinan, siempre en su comedero o para premiarlo cuando realiza una acción correcta.

### *Sitio de descanso:*

- **Lugar:** Periférico (no el mismo que los propietarios) pero cómodo y resguardado
- **Momento:** Durante el día también necesita dormir: no molestarlo mientras descansa.

### *Control de los espacios*

- Es el propietario el que define dónde y cuándo puede estar el perro, y no debe ser el perro el que determine cuándo y dónde ingresa

### **Control de las interacciones:**

- Es el propietario el que define cuándo inician y cuándo finalizan las interacciones sociales (atención, juego, caricias), así como la intensidad de las mismas, y no debe ser el perro el que solicite atención o inicie todas las interacciones

### **Conducta sexual**

- No debe permitirse la monta ni de personas ni de objetos (almohadones, mantas, muñecos) o de otros perros (independientemente del sexo, ya que la monta puede ser sexual propiamente dicha o jerárquica) en presencia de los propietarios. Si el perro intenta montar frente a los dueños, se lo debe inhibir.

## **CONCLUSIONES**

Por todo lo expuesto, se recomienda enfáticamente la realización sistemática de una Consulta Puberal en todos los pacientes, donde se verificará si se han cumplimentado las pautas de prevención explicadas durante las consultas vacunales del cachorro. En esta consulta, el veterinario, además de realizar una anamnesis comportamental detallada incluyendo la indagación sobre conductas agresivas, prestará especial atención a señales y actitudes que le puedan hacer sospechar de la existencia de un trastorno de comportamiento:

- Observación del comportamiento exploratorio del perro (por ejemplo en la sala de espera y al ingresar al consultorio): patrón de exploración exacerbado, hipervigilancia, hipermotricidad o, por el contrario, inhibición de la exploración, exploración estática, postura de miedo.
- Observación de la interacción entre el perro y el/los propietario/s: mordisqueo, gruñidos o tarascones, saltar sobre el dueño.
- Observación de la piel de las manos y antebrazos de los propietarios: lesiones por mordeduras o arañazos pueden indicar una falta de control de la mordida, un ritual de saludo exagerado, un déficit en la señal de parada durante las interacciones, o bien de otras formas de manifestación agresiva que los propietarios oculten (con o sin intención) durante la anamnesis.

De constatarse la sospecha de la presencia de una alteración del comportamiento, se recomienda la intervención de un especialista para su diagnóstico y tratamiento.

## Referencias

- Beaver BV. *The veterinarian's encyclopedia of animal behavior*. Ames, Iowa: Iowa State University Press 1994.
- Harvey, Naomi D., et al. *An evidence-based decision assistance model for predicting training outcome in juvenile guide dogs*. *PlosOne*, 2017
- Jensen, Per. *The Behavioural Biology of Dogs*, Ed. CAB International 2007, Capítulo IV "Mechanisms and Function in Dog Behaviour"
- Kobayashi N., et al. *Association of Puppies' Behavioral Reaction at Five Months of Age Assessed by Questionnaire with Their Later 'Distraction' at 15 Months of Age, an Important Behavioral Trait for Guide Dog Qualification*. *J. Vet. Med. Sci.* 75(1): 63–67, 2013
- Kutsumi A., et al. *Importance of Puppy Training for Future Behavior of the Dog*. *J. Vet. Med. Sci.* 75(2): 141–149, 2013
- Manteca Vilanova, Xavier. *Etología Clínica Veterinaria del Perro y del Gato*, 2a edición, Multimédica, Capítulo 2 "Comportamiento Normal del Perro"
- Pageat P. y Beatá C. *Curso del GECAF "CURSO BÁSICO DE ETOLOGÍA CLÍNICA"* (Trad. Meder S.), Mexico, 1999.
- Seksel, Kersti. *La socialización del cachorro*, Vol 20 No 1 // 2010 // *Veterinary Focus* // 7
- Serpell J., y Duffy D. *Aspects of Juvenile and adolescent environment Predict aggression and Fear in 12-Month-Old guide Dogs*. *Frontiers in Veterinary Science* 2016.